

Gabriel Matthey, para arpa y percusión (Alejandro Ibarra). La conforman tres movimientos; *Ataque con decisión*; *Tranquilo y expresivo*, y *Rítmico y festivo*. Especialmente en el primero y tercer movimiento el arpa es tratada percusivamente y acompañada por la vivacidad de los ritmos del bombo. Una combinación diferente del arpa, esta vez con el oboe (Osvaldo Molina) es la utilizada por Fernando García en *Naturalezas muertas*. Está integrada por cinco breves movimiento de índole pictórica. Cada cuadro evoca una imagen del golpe militar de 1973: *Botella y calavera*; *Cadáver entre manzanas*; *Naturaleza muerta con casco militar*; *Bodegón manchado de sangre*; *Once de Septiembre*. En parte esta música es dodecafónica y en parte improvisatoria. Sin embargo, más allá de su estructura sentimos que es una obra fuertemente evocativa, de contrastes abruptos y dramáticos, donde las posibilidades tímbricas de ambos instrumentos son aprovechadas en función del aspecto expresivo. La obra de Hernán Ramírez, *Díuo*, presenta una combinación inusual: el arpa tradicional se asocia con el romántico cello (Patricio González), en un discurso musical que por momentos produce la sensación de un solo instrumento de original sonoridad. *Tiempo real* se titula la obra de Juan Carlos Vergara, en la cual la creación electrónica surgió con posterioridad a la interpretación directa en el arpa en asociación con la voz. *Tiempo real* es desde el punto de vista sonoro una obra atractiva e interesante. Resulta pertinente citar las palabras de Tiziana Palmiero respecto de ella "...es una evocación del momento interpretativo, el recuerdo sonoro que se expresa en la yuxtaposición y reiteración de algunos motivos que surgen vagos y a veces claros en la mente del compositor. Tiempo Real es lo que queda de una experiencia realmente vivida, la experiencia de un canto y un arpa tocando donde el compositor fue primero que nada auditor. Los delicados arpeggios que se diluyen en un ambiente cargado de vibraciones y resonancias, ecos de voces tristes y veloces glissando hacen revivir la antigua fama del arpa; instrumento de poetas, sirenas y ángeles".

Tiziana Palmiero también está representada en este disco compacto con una obra titulada *Lamento por Federico*, con texto de Antonio Machado. Al arpa y la voz (Tiziana Palmiero) se suma el oboe (Osvaldo Molina) para crear una música de ambiente arcaico y fuertemente emotiva.

Tiziana Palmiero es intérprete de arpa diatónica, autora de las notas musicológicas del librito y tuvo a su cargo la dirección artística y producción de este disco compacto. En su formación muy completa se equilibran los aspectos musicológicos con los de la intérprete. Su tesis para obtener el grado de Magister en Musicología en la Facultad de Artes, versó sobre el arpa chilena y es un trabajo excelente y muy aportativo a la investigación musicológica en Chile.

Este disco compacto es una vez más fruto de la loable acción de promoción de la cultura que realiza el Ministerio de Educación a través del FONDART, Fondo de Desarrollo de las Artes y la Cultura. Me sumo a la opinión de colegas referente a la necesidad de la existencia de otras instancias regulares que respalden este tipo de iniciativas en Chile, de manera de ir produciendo el tan deseado desarrollo y crecimiento cultural y artístico en nuestro país.

Julia Grandela del Río

*Chilenías de cielo y tierra. En palabra y música.* Disco compacto (DDD). Fernando Carrasco: *Plegarias de Hijo* y *En lo humano lo Divino*. Alejandro Guarello: *Misa simple a Cristo Rey*. Grupo Aranto. Ministerio de Educación, Fondo de Desarrollo de las Artes y la Cultura (FONDART), Fundación Cultural Angaro, 1998.

Este disco compacto contiene dos misas: *Misa de Chilenía* (se titula *En lo humano lo Divino*) de Fernando Carrasco y *Misa simple a Cristo Rey* de Alejandro Guarello, ambas sobre textos de la liturgia con inserciones poéticas de Fidel Sepúlveda. También se incluyen diez canciones tomadas del libro de poemas del padre Joaquín Alliende, *Plegarias de Hijo*, con música de Fernando Carrasco.

La asesoría litúrgico-musical para la creación de ambas misas estuvo a cargo de Mary Ann Fones y Regina Valdés, profesoras del Instituto de Música y del Instituto de Estética, respectivamente, de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Estas obras responden al llamado de la Iglesia, que en el último tiempo se ha abierto a nuevas expresiones musicales, a la participación de toda la comunidad y ha motivado a los compositores a

poner al servicio de la fe la originalidad de su creatividad, dentro de los límites interpretativos de músicos no profesionales.

Fernando Carrasco es un reconocido compositor y cultor que ha realizado una actividad importante en el ámbito de la música popular de raíz folclórica latinoamericana. *La Misa de Chileña* cuenta con una anterior grabación en casete, cuyas copias se distribuyeron en iglesias, parroquias y comunidades. Aunque los intérpretes son los mismos, sin duda el presente disco compacto supera al anterior en calidad. Tanto la *Misa de Chileña* como las diez canciones con textos de Joaquín Alliende, contienen hermosas melodías, perfectamente adaptadas a los textos, y el acompañamiento del canto es realizado en instrumentos populares como arpa, rabel, guitarra, guitarra eléctrica, guitarrilla, guitarrón chileno, mandolina, charango, tiple, teclados, bajo, percusión, violín, violoncello y acordeón.

Alejandro Guarello, compositor de música docta, ya consagrado en nuestro medio, contribuye a esta corriente de renovación de la música en la Iglesia con la *Misa simple a Cristo Rey* para voces solas. Esta obra se encuentra dentro de la tradición gregoriana de música monódica a *cappella*. Los textos dan forma al sencillo canto al unísono, de base tonal y frases repetidas propias de los cantos comunitarios.

Un cuidadoso librito de excelente formato acompaña este disco compacto. Los textos y otra información sobre las obras y los compositores está en tres idiomas: castellano, inglés y alemán.

La producción y la dirección musical estuvieron a cargo de Fernando Carrasco. La realización de este disco fue posible gracias al aporte de FONDART y la Fundación Cultural Angaro, cuyo director es el padre Joaquín Alliende.

*Julia Grandela del Río*

*Violoncello y piano. Descubriendo la arcana musical chilena del nuevo milenio.* CD digital audio. Dúo Héctor Escobar (violoncello) y Ximena Cabello (piano). SVR Producciones. HE-SVR 3006-7. Ministerio de Educación, Fondo del Desarrollo de las Artes y la Cultura (FONDART), 1998.

El Dúo de violoncello y piano formado por Héctor Escobar y Ximena Cabello inició su vida musical como conjunto de cámara el año 1985, en la ciudad de Temuco (Chile). Ambos artistas ingresaron como docentes al Conservatorio de Música de la Universidad Austral de Chile, con sede en Valdivia y, por ello, gran parte de su carrera artística la han desarrollado en la zona sur (austral) del país. Permanentemente han ofrecido recitales en las principales ciudades de las Regiones IX, X, XI y XII, además de Santiago (Chile) y Lima (Perú). Sus objetivos principales son difundir, promover y estimular la creación de música para esta combinación instrumental por parte de compositores chilenos y latinoamericanos, además de dar a conocer las obras clásicas universales. Se debe mencionar dentro de la dilatada tarea del Dúo Escobar-Cabello, el estreno de numerosas obras nacionales en los Encuentros de Música Chilena Contemporánea que realiza anualmente la Universidad Austral de Chile en la ciudad de Valdivia, algunas de las cuales figuran en el CD que se comenta.

Este fonograma se puso en circulación oficialmente para esta aldea global en el Conservatorio de Música de la Universidad Austral de Chile. Presenta, por primera vez, un disco compacto editado en el país que esté dedicado a música de violoncello y piano escrita por compositores nacionales del siglo XX.

El fonograma permite escuchar las siguientes obras: *Sonata N°3* para violoncello y piano (1956), de Gustavo Becerra-Schmidt; *Serie* para violoncello solo (1989), *Viajando con Paul Klee* (1992) y *Cuadernos de zoología* para violoncello y piano (1996) –sobre textos de Dulce María Loynaz–, de Fernando García; *Sonatina* para violoncello y piano (1944), de Federico Heinlein, y *Tres temporarias* para piano solo (1980) y *Arkana I* para violoncello y piano (1995), de Santiago Vera-Rivera.

Sin duda esta grabación quedará como testimonio de los primeros descubrimientos de esta "Arcana musical chilena del nuevo milenio".

*Vladimir Barraza Jeraldo*